

CONSERVACIÓN MEDIOAMBIENTAL

Protegiendo el medio ambiente mundial



Energía limpia
(Foto cortesía de Getty
Images)

Eliminación de residuos y reciclaje

La cantidad de residuos generales (no industriales) en Japón se ha convertido en un problema, superando los 40 millones de toneladas al año desde 2008. Se prevé que los vertederos de basuras alcanzarán el límite de su capacidad en pocos años, y la incineración de residuos produce contaminación por dioxinas, por lo que el reciclaje ha cobrado importancia como solución para reducir el volumen de residuos. La tasa de reciclaje de los residuos generales en el año 2016 fue del 20,4%.

La proporción de papel recuperado en relación al volumen de producción en Japón en 2015 fue del 81,3%, y la proporción de su

utilización (porcentaje de papel usado reprocesado en la fabricación del papel) fue del 64,3%, uno de los índices más altos de reciclaje de papel en el mundo.

La entrada en vigor de la Ley de Reciclaje de Recipientes de Envase en abril de 1997 hace recaer la responsabilidad del reciclaje de los envases de polietileno tereftalato (PET) y las botellas de vidrio sobre los fabricantes. Estos recipientes suponen un 20-30% del peso total de los residuos generales desechados por los hogares, pero, por su tamaño, ocupan el 60% del volumen total. Esta ley parte de la idea de repartir el coste de la eliminación de residuos entre los fabricantes, los consumidores y las administraciones locales, en contraste con la idea anterior de sufragar estos gastos con los impuestos. Cuando el consumidor desecha

un envase, se le pide que lo clasifique y lo coloque en los lugares de recogida designados por el municipio, y de allí lo recogen los fabricantes para su reciclaje. Desde abril de 2007, el papel y los envases de plástico deben ser objeto de reciclaje según esta ley.

Los aparatos eléctricos desechados por los hogares japoneses son casi todos arrojados a vertederos. La Ley para el Reciclaje de Electrodomésticos fue promulgada en 1998 en un esfuerzo por reducir el volumen de tales residuos en los vertederos.

Movimientos para la protección medioambiental

En comparación con los grupos de protección del medio ambiente de los países occidentales, los grupos similares de Japón son de dimensiones más modestas y llevan funcionando menos tiempo. El mayor grupo de Japón, que se dice que es la Sociedad Japonesa de Aves Silvestres, tiene 40.000 miembros. El Fondo Mundial para la Naturaleza de Japón tiene también 43.000 miembros, incluidos los miembros corporativos, y la Sociedad para la Conservación de la Naturaleza de Japón cuenta con 24.000 miembros. Japón tiene más de 5.000 pequeños grupos para la preservación del medio ambiente. Estos grupos, indispensables para canalizar las actividades a nivel de las bases, tienen pocos miembros, pero se espera que progresen mucho en el futuro. Las ONG (organizaciones no gubernamentales) en temas medioambientales son también activas en el extranjero.

Hay también un movimiento del tipo del de sociedad de protección de la naturaleza y conservación del patrimonio histórico, en el que un grupo de personas forman una fundación para repartirse los costes de unos terrenos (en una zona que esté siendo degradada en su medio ambiente) para preservarlos. También se pueden donar estos terrenos a la fundación. Esta corriente se está extendiendo por todo el país desde sus

núcleos iniciales en Shiretoko, Hokkaido, y Tenjinzaki, en la prefectura de Wakayama. La preservación no se limita a bosques y pantanos, sino que también se extiende a zonas verdes en áreas urbanas. Para abrir mercados a los productos, materiales y servicios respetuosos con el medio ambiente, en febrero de 1996 grupos y empresas del sector privado, asociaciones locales y la Agencia de Medio Ambiente (actualmente Ministerio de Medio Ambiente) crearon una red para fomentar la compra de este tipo de productos. Se han propuesto directrices a los consumidores para que den prioridad a las compras de productos y servicios no perjudiciales para el medio ambiente.

Las autoridades locales en cada municipio están haciendo todo lo posible para fomentar el desarrollo regional teniendo en cuenta las cuestiones medioambientales, como el ahorro de energía y el reciclaje. Yakushima, una isla de la prefectura de Kagoshima que ha sido designada por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, está intentando preservar el medio ambiente por medio de medidas tales como reducir las basuras acumuladas a un mínimo, haciendo abonos con los desperdicios de cocina y reciclando el aceite de freír como combustible para vehículos.

Para ayudar a los estudiantes a que desarrollen de manera independiente una toma de conciencia en temas de preservación medioambiental y realicen estudios sobre conservación, en junio de 1995 la Agencia de Medio Ambiente ha hecho un llamamiento a los estudiantes de primaria y de secundaria elemental para que participen en el Junior Eco Club. Entre las diversas actividades se



Preservación del entorno natural de Tenjinzaki
El movimiento de conservación del patrimonio nacional comenzó en Japón con las medidas para preservar el entorno natural del Cabo Tenjinzaki, en la prefectura de Wakayama. (Foto cortesía del Patrimonio Nacional de Tenjinzaki)

incluyen estudios de la vida en el medio acuático, observaciones astronómicas, reciclaje de latas vacías, así como intercambios por todo el país patrocinados por la administración. En 2016 había 1.918 grupos y aproximadamente 111.347 personas implicadas en estas iniciativas.

Cooperación japonesa en temas de medio ambiente

El programa de AOD de Japón cubre diversos temas medioambientales. Como ejemplos, tenemos la conservación del agua, los servicios de alcantarillado, la eliminación de residuos, y medidas contra la contaminación medioambiental tales como la prevención de desastres, la preservación de los bosques y la reducción de contaminantes en el agua y en la atmósfera. El ahorro energético y las energías basadas en nuevas tecnologías están entre los temas preferentes de la cooperación japonesa en medio ambiente. De acuerdo con la Iniciativa para el Desarrollo Sostenible en el siglo XXI, anunciada por el Gobierno en 1997, Japón está comprometido en un gran número de proyectos de cooperación en el campo del medio ambiente, un ejemplo sería la creación de una red de seguimiento de la lluvia ácida para Asia Oriental. Como aportación a los problemas de conservación a nivel mundial, que no pueden ser abordados a través de la cooperación bilateral, Japón está participando activamente como una de las principales naciones contribuyentes en varias organizaciones internacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización Internacional de las Maderas Tropicales (ITTO), y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Entre las empresas japonesas está creciendo una inquietud e interés en la reforestación y el reciclaje, tanto en Japón como en el extranjero, y esto, a su vez, está contribuyendo a crear una mayor consciencia entre la opinión pública en general. Una de las mayores empresas comerciales



japonesas, Mitsubishi Corporation, está llevando a cabo actualmente proyectos experimentales en Malasia y Brasil destinados a la regeneración de bosques tropicales. Cuando se destruye un bosque como resultado de talas, el suelo queda erosionado por las fuertes lluvias. Se dice que la regeneración de estos lugares necesita entre 300 y 500 años, pero investigaciones recientes sobre técnicas de reforestación basadas en un concepto ideado por Miyawaki Akira, profesor emérito de la Universidad Nacional de Yokohama, ahora están haciendo evidente que se puede conseguir una recuperación en periodos de tiempo más cortos.

Además, algunas compañías comerciales y papeleras se han dedicado activamente por propia iniciativa a las actividades de reforestación en otros países.

Además, Japón se compromete a ayudar a países a proteger los océanos del mundo. En el G20 que se llevó a cabo en Osaka en el 2019, Japón anunció su apoyo para la iniciativa de MARINE, la cual tiene como objetivo ayudar a los países en vías de desarrollo en sus esfuerzos para desarrollar una gestión de residuos más efectiva. Esto es parte del "Osaka Blue Ocean Vision" oficial la cual tiene como propósito reducir la basura plástica marina a cero en el 2050.



Reciclaje de botellas de plástico

Los residentes deben clasificar previamente la basura para los días y áreas designados por la municipalidad para su recogida y reciclaje.



Ecoturismo
(Foto cortesía de Mitsubishi Corporation)